



El tiempo regalado

Andrea Köhler

Libros del Asteroide, 2018
168 páginas

14,95 euros

e-book 9,99 euros

ellos y sus futuras acciones. De ese modo, evitamos la confrontación con nosotros mismos y construimos las infinitas realidades posibles que podrán salir de ese encuentro, "porque la espera es algo imaginario y concreto a la vez: una visión de algo potencialmente real que se oculta".

Vivimos en tiempos cronofóbicos: nos da miedo enfrentarnos al tiempo pero, a la vez, somos conscientes de su valor económico. Perder el tiempo equivale a perder oro: las aficiones se convierten en trabajos rentables y tener aficiones propiamente dichas es ya un privilegio de gente ociosa. Cada vez es más frecuente cuantificar el tiempo de trabajo hasta la exacerbación y utilizar el tiempo libre para actividades productivas. Desperdiciar una tarde en casa parece casi un pecado capital, disfrutar de lo que realmente nos gusta se llama ahora tener placeres culpables. El entrenamiento temporal al que nos sometemos desde la infancia nunca termina.

Además de los evidentes problemas prácticos que causa una cuarentena, una de las causas más habituales en las redes sociales italianas para quejarse es el aburrimiento. Lo paradójico de la situación es que vivimos una existencia basada en la espera y la procrastinación, pero detener el tiempo nos produce hastío. Vivimos en intermedios y pliegues, entre esperanza y esperanza, pero ser conscientes de que nuestra existencia es una cadena de intervalos infunde un temor muy primordial a estar desperdiciando nuestra vida. La vida se para y nosotros nos despertamos, pero sólo para rendirnos al tiempo y admitir que de nuestras identidades potenciales y reales tampoco hay escapatoria.



Mahler Chamber Orchestra.

nan, de manera casi inmediata pierden la liquidez necesaria para poder pagar el salario a los músicos y corren, algunas de ellas, peligro de desaparecer. En este sentido, la Mahler Chamber Orchestra -una de las más importantes formaciones camerísticas del mundo, fundada por Claudio Abbado-, acaba de emitir un comunicado dramático en el que viene a decir que, si la situación se prolonga en el tiempo, está abocada al cierre.

Las clausuras de teatros, de temporadas líricas, de ciclos de conciertos, nos ha dejado sin una parte imprescindible de nuestra vida. Quizá sea este buen momento para que los responsables políticos reflexionen y se den cuenta, de una vez por todas, de que la inversión cultura no es un lujo, sino un derecho ciudadano. Es el momento de implementar medidas para ayudar a los artistas, como a otros sectores que estos días lo están pasan-

do muy mal, pero también lo es de compromiso de cara al futuro. De mantener y sostener programaciones ante la recesión que se avecina y no cometer el error de la crisis anterior que se llevó por delante buena parte del tejido productivo cultural, haciendo aún más daño a la economía. El estado debe intervenir, por tanto, a corto, medio y largo plazo. Creo que Alemania marca un camino a seguir por la seriedad con la que está abordando el asunto. Ojalá este gigantesco problema ayude a la reflexión y a que las políticas públicas, culturales y sociales, mantengan criterios estables y duraderos, más allá del cortoplacismo político tan habitual y que es el que sufren las más de ciento veinte mil empresas culturales que en este país existen pese a que nadie se lo pone fácil para seguir adelante en el día a día o ante cataclismos como el que ahora nos azota.

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Una trama alucinada sobre un fondo de dinero y excomunismo

Posiblemente necesiten reírse. Así que pueden aprovechar para desencajar la mandíbula y, a la vez, entender un poco más de qué va todo este tinglado del capitalismo especulativo. El búlgaro **Alek Popov** (1966), una de las plumas más relevantes y corrosivas de su país, ha ideado en **La caja negra** una trama que les permitirá ese doble ejercicio. Dos hermanos se reencuentran en Nueva York, quince años después de haber recibido en Sofía las cenizas de su padre, muerto en extrañas circunstancias en EE UU, donde ejercía de profesor visitante. A uno le ha ido muy bien en Wall Street, el otro ha llegado hace poco y, por el momento, pasea perros. Los dos se verán envueltos en una compleja e hilarante aventura en la que a las luchas fraternas se une la demolición de todos los estereotipos que rodean la relación Este-Oeste.



La caja negra

Alek Popov

Automática

316 pág. 20 euros

e-book: 9,02 euros



A lo lejos

Hernán Díaz

Impedimenta

344 pág. 22,75 euros

e-book: 13,29 euros



Mi madre

Yasushi Inoue

Sexto Piso

160 pág. 18,90 euros

e-book: 10,44 euros



La vergüenza

Annie Ernaux

Tusquets

126 pág. 16,15 euros

e-book: 9,49 euros

Trepidantes aventuras en la California de la Fiebre del Oro

Vamos a viajar en el espacio y en el tiempo. California, Fiebre del Oro. O sea, mediados del siglo XIX y una riada de gentes llegadas de todas partes al son de las pepitas doradas que prometen una riqueza sin límites. ¿Instalados en sus asientos? Pues agarren de la mano a Hakan Söderström, "El Halcón", un inmigrante sueco que, tras comprobar que en California no va a haber gran cosa para él, decide encaminarse a Nueva York sin saber una palabra de inglés. Su idea es encontrar a su hermano, pero el destino es caprichoso y le pondrá en contacto con todo tipo de personajes estrafalarios en todo tipo de paisajes. Nuestro sueco se convertirá en un proscrito y sus aventuras legendarias permitirán a **Hernán Díaz**, que con **A lo lejos** se estrenaba como novelista, acometer una espectacular y multipremiada resurrección del western. Imperdible.

La extinción de la madre, en la pluma del gran Yasushi Inoue

Algunas personas que, cuando sufrieron la pérdida de su madre, habían madurado ya lo bastante para trascender el dolor de la pura orfandad cuentan que su sensación más angustiosa fue la de sentir que se había roto el lazo que les vinculaba al pasado de la especie. Se habían quedado con la espalda al descubierto, sin más anclaje retrospectivo que la propia memoria, y habían dejado de ser un eslabón intermedio de la cadena humana para convertirse en uno de sus extremos. Al japonés **Yasushi Inoue** (1907-1991), una de las cumbres de la riquísima literatura nipona del siglo XX, le tocó además ver como la demencia senil iba desvaneciéndose a su enlace en los últimos años de su vida. Su búsqueda de consuelo fue la escritura de **Mi madre**, un texto hermoso y sutil en el que recrea los hitos de ese proceso de extinción. Muy grande.

Días para descubrir a Annie Ernaux, reina de la concisión

Si se deciden a leer **La vergüenza** puede que uno de los buenos recuerdos que guarden de estos días tristes sea haber descubierto a una escritora de la talla de la francesa **Annie Ernaux** (1940), galardonada en 2019 con el premio "Formentor" al conjunto de su obra. Despojada, profunda, acerada, Ernaux toma un acontecimiento y, en apenas 120 páginas, lo desmenuza, pasa revista a sus implicaciones, lo sitúa en el contexto del momento y, al final, deja al lector preguntándose cómo algunos escritores pueden necesitar 500 páginas para naufragar en el fango. En **La vergüenza**, el acontecimiento es el intento que hizo su padre de matar a su madre un domingo de junio, cuando la autora tenía doce años. Si les gusta, hurgen en el catálogo de Tusquets, porque está reeditando otras obras de Ernaux, como **El lugar**. Todas descargables.